

ISYGLUS

AÑO I Nº4 DICIEMBRE 1978

PRECIO DE ESTE EJEMPLAR:

EN CÓRDOBA: \$600.00

FUERA DE

CÓRDOBA: \$750.00



Editorial

Les voy a contar un secreto: de todos los colaboradores de esta revista, yo solo conozco personalmente a algunos. Con los demás solo nos hemos carteadado o -en un caso- jamás nos hemos visto, o hablado, o escrito.

Pero de alguna manera, los colaboradores están presentes a través de sus trabajos, y de esa manera no solo sus colegas los conocen un poco mejor, sino que otra gente se entera de sus pensamientos, los comparte, o los rechaza.

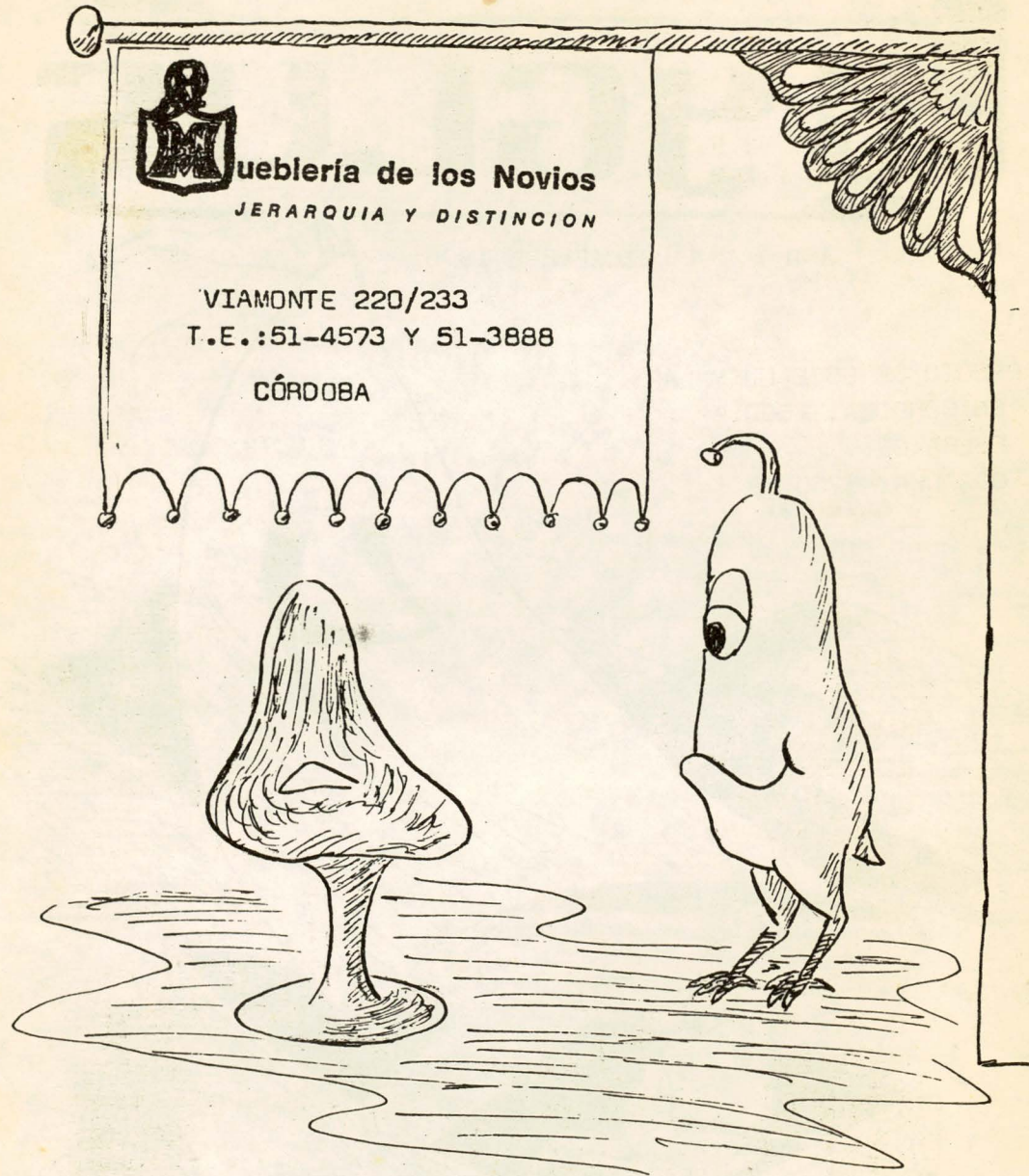
Y esa es una muy profunda forma de comunicación; pues quien escribe lo hace en un alto de serenidad y reflexión, y quien lee lo hace en condiciones análogas, por lo tanto no puede hallarse mejor vía para la transmisión de un mensaje en plenitud.

Que antes o después exista contacto personal entre los colaboradores, es otra cosa; por ejemplo: con el N°5 saldrá un suplemento de historieta con guión de mi origen, y dibujos de Rogelius; pero Rogelius seguirá haciendo íntegramente a Psygla, y yo seguiré redactando mis notas, cada uno en un íntimo aparte que es la condición ideal para la creación.

Que se vinculen personalmente o no colaboradores y lectores, incide en la revista pero no en gran magnitud; la revista es un medio de comunicación, no un club social, y pretender hacer multitud del staff, sería cometer un error, ya que la creación es un acto individual, aunque la realización de esa creación requiera de la mentada multitud.

¿Por que digo esto? Simplemente porque nos hemos encontrado con un equivocado, y no queremos encontrarnos con otro.-

EL DIRECTOR



STAFF

Director
FERNANDO J. COTS

Diagramación
VERÓNICA VOGELMANN

colaboran en este número
MIGUEL GRINBERG
(Presidente de INDO U/APS)
ROGELIO RAMALLO (ROGELIUS)
RAUL HAMSA
VELBA M.B. DE PERALTA
(Ganadora en la IV Fiestade la
Poesía de la Fundación Givré)
SANY WORT
CARLOS AUDISIO

CORRESPONSALES

en Buenos Aires:

ALBERTO PUGLISI

en Montevideo:

ANA ISABEL ALVITE

en Santa Fé:

ROBERTO AGUIRRE

en Santiago del Estero

FERNANDO E. DRUETTA

Por razones personales se aleja de nuestra revista Rodolfo Mignini (h)

Recepción de avisos, colaboraciones y correspondencia:

DEAN FUNES 2314

(5000) CÓRDOBA

Impreso en ARGEN-COPIAS
Dean Funes 163
Paséo Santa Catalina-Local 3
Córdoba

ESTA REVISTA ESTÁ ABIERTA A CUALQUIER TIPO DE COLABORACIÓN QUE SE LE QUIERA HACER LLEGAR. SE ACEPTA LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DEL MATERIAL PUBLICADO CON LA SOLA MENCIÓN DE LA FUENTE. LOS TRABAJOS SON DE EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD DE LOS AUTORES.-

Revista PSYGLUS, edición mensual independiente.
Impresa y editada en Córdoba, República Argentina.
Año I N°4 Diciembre de 1978
R.N.P.I.: 1.442.436.-
adherida a INDO U/APS
(INDO UNDERGROUND/ALTERNATIVE PRESS SYNDICATE)

Conspiración de la Vida

escribe: MIGUEL GRINBERG

Desde cada renglón o imagen de los medios masivos, en todo minuto de cada jornada, en el país de acá o de allá, todo hiede a muerte, a violencia, y a profanación de lo humano. Sea en nombre de lo que sea, pierde siempre lo más puro de la existencia y -aparentemente- predomina la infamia. Hasta la más mínima trivialidad se vuelve sordidez por el modo en que es ultrapropalada hasta producir nauseas en los más sensibles. Otros, en cambio, se suman a las huestes imbecilizadas, y para saciarse necesitan más dosis de basura en color. He allí una confabulación necrofónica, un desfile de cadáveres mentales. Parecería ser esa la única realidad, mientras acumulativamente los titulares preanuncian -por contracción- un Apocalipsis de nuestra especie.

Entre quienes histericamente piden una "guerra santa" para salvar a Occidente de la decadencia y especulan acerca de los millones de víctimas que puede producir una conflagración nuclear "en escala reducida", y quienes de antemano (y desde la tiniebla) se dedican a asesinar

a sus presuntos "enemigos", la multitud busca evadirse del mejor modo posible, tratando de no pensar y hundiendo en el anonimato de la masificación a fin de no ser advertido de modo individual. Recuerdo: (siempre en Buenos Aires)

1) 1966, un bar céntrico, una mu- chacha atraída por el "pop-art" y la dinámica del "happening" (que no pedía talento especial, sino simplemente un atreverse a ser lo que antes se llamaba "ridículo") me decía: "Tengo que resaltar al máximo mi insignificancia porque yo nunca haré nada importante."

2) 1976, en el trabajo, una compañera leyendo el diario, espantada ante la crónica del hallazgo de varios asesinados en un baldío, murmura creyendo que nadie la escucha: "Yo no voy a hacer nunca nada como para que se fijen en mí."

Con una década de diferencia, el espíritu iconoclasta de los años Sesenta fue reemplazado por el aliento comprimido por el pá- nico de los años Setenta. En la Argentina, y en todas partes. Repito: en todas partes. En los

paraísos occidentales y en los paraísos orientales. O en los infiernos bullentes bajo la fachada de falso Edénalzada por los embaucadores de siempre.

Los tiroteos se han vuelto bien angustiantes ultimamente, desde la América Latina (alias: "El Nuevo Mundo") hasta la madre Europa. Ya sea en nombre de la "democracia" o de la "revolución" un crimen es un crimen. La paz de los sepulcros es una falacia. También la paz de los campos de concentración adonde confinan a los disidentes en la Unión Soviética y en China Popular.

Durante buena parte de los años Sesenta, con pelo largo o sin él, grandes sectores de la juventud mundial apostaron a favor de la inocencia del alma. No solo la sociedad adulta no les escuchó, sino que los colocó en el mismo casillero de los jóvenes que se volcaron a la guerrilla. Y se los reprimió con idéntica vehemencia. La Sociedad Burguesa, incapaz de darle a sus hijos una verdad espiritual (en vez de un esteril confort material), exorcizó sus culpas aprovechando la proliferación de carteles maoístas y guevaristas, y poniendo en cuarentena a TODA LA JUVENTUD. De ese modo, no solamente solidificó su sordera y su ceguera, sino que se permitió rotular como "subversivo" a todo aquello que le echara en cara su mezquindad.

Ese rito continúa hoy con vehemencia inaudita. Ultimamente, algunos "lúcidos" preservadores del Siglo XIX han acusado a la "literatura Beat" y a la "música de Rock" de ser los pilares del nihilismo, la violencia, y las toxicomanías contemporáneas. Ni más ni menos. De la sociedad que santifica el lucro y el consumo, que maltrata a sus niños, que receta sedativos por toneladas, que publicita a granel el cáncer (cigarrillos) y el embotamiento (bebidas alcohólicas), que traiciona sin cesar las enseñanzas de Cristo, que prepara veladamente una guerra mundial que saque del medio a tantos jóvenes... de la sociedad filicida que ha llenado la Casa de Dios (el planeta) de basura, ni una solita palabra. Entonces, la culpa de todo la tienen los "hippies" o como se les pueda llamar. No han preconizado la socialización de la propiedad privada como los bolcheviques, pero igual hay que eliminarlos, porque se han permitido desafiarnos, porque han puesto demasiado énfasis en el Alma o en el Espíritu, y una sociedad que deifica el materialismo no puede permitir que tamaña herejía proliferare. Entretanto, cerca del Siglo XXI, los fetiches que tal sociedad ha cultivado ostentosamente comienzan a resquebrajarse solos. Y admitirlo equivale a reconocer un error espantoso.

Por lo tanto, nada mejor que achacarle a la juventud todo lo que se pueda, nada mejor que crear confusión y negar lo que los jóvenes puedan valorar como genuino (cierta poesía o cierta música).

Han querido confertirnos en una generación de huérfanos, han tratado de cauterizar nuestros sentimientos para que nos volvamos tan insensibles como Ellos, tan adoradores de ídolos de caca como Ellos. Pero no han podido hacerlo. Nosotros hemos seguido amando a nuestros padres, hemos hecho esfuerzos inauditos para que comprendan nuestro sentir, y finalmente hemos logrado que muchos de nuestros padres se solidaricen con lo que nos apasiona, o que por lo menos lo respeten. Y en medio de esa infinita ternura invisible les hemos dado nietos, hemos tenido hijos por los cuales temblamos a veces, hijos que serán los hombres y las mujeres del año 2000, y a los que no mutilaremos en sus mejores sueños. Que no necesitarán pasarse el grueso de su existencia "ganándose el pan", y que podrán ser -sin excepciones- poetas, músicos, ... artesanos de la armonía.

La Vida es una conspiración que halla siempre su momento oportuno. Se puede eliminar a un individuo, se puede amordazar a toda una generación, pero no se puede detener el maravilloso de-

venir de esa Vida, de ese Aliento que con cada bebé, cada planta, cada insecto, cada río, cada animal y cada rayo de luz traza en este planeta nuestro un Reino indestructible.

Nunca tengas miedo de vivir o de morir. El miedo construye abismos en la sangre. El miedo es complicidad con el mundo de la decrepitud y el fracaso, ese mundo inclemente que trata de absorbernos y al cual no pertenecemos.

No perdamos el tiempo polemizando con quienes tratan de robarnos el tiempo envolviéndonos en su telaraña de impotencia. En cambio, sepamos a cada paso que la Vida está de nuestro lado, dispuesta a hacernos partícipe de su cotidiano milagro.

Un poeta norteamericano cantó: "No te dejes desanimar, son solo castillos los que están ardiendo" Y un poeta argentino remarcó que nuestro país "es la capital mística de la tierra". Repentinamente, nos toca una remarcable tarea.

Ya no hay mucho que esperar de Europa o de los Estados Unidos. Ya han hecho su aporte a la Humanidad. De aquí al final del siglo la América Latina tiene la posta. Habrá como siempre visionarios aliados en los cinco continentes, habrá profetas brotando de los sitios más inverosímiles. Pero nuestro continente en general, y nuestra patria en particular, tiene una conmovedora labor por delante. No permitas que el manoseo

y la usurpación del sentimiento "patria" te divorcien de su significado incorruptible.

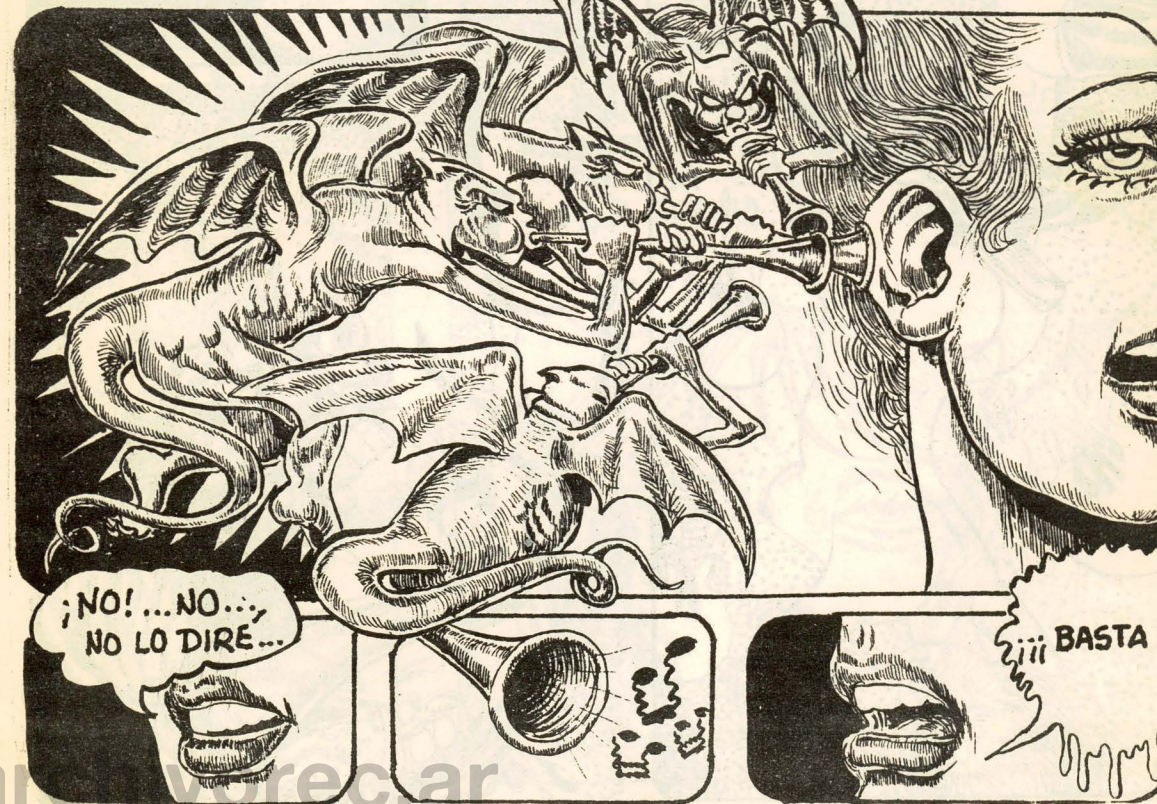
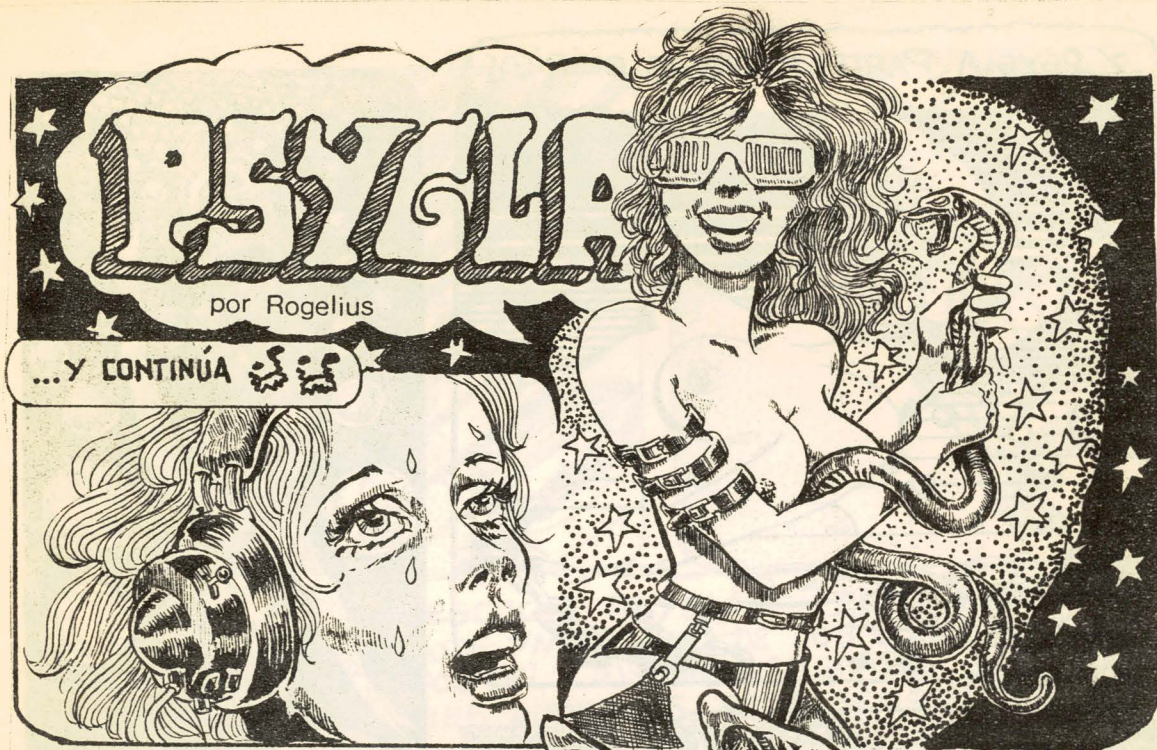
Recuerdo un párrafo de Ingmar Bergman, 1962: "Si me preguntan cual me gustaría que fuese la intención de mis películas, respondería que quiero ser uno de los artistas que construyen una catedral en una planicie. Quiero hacer una cabeza de dragón, un ángel un diablo -o quizá un santo- con piedra. No importa que; lo que cuenta es el sentimiento de satisfacción. Créa o no, sea o no cristiano, quiero desempeñar mi rol en la edificación colectiva de esa catedral."

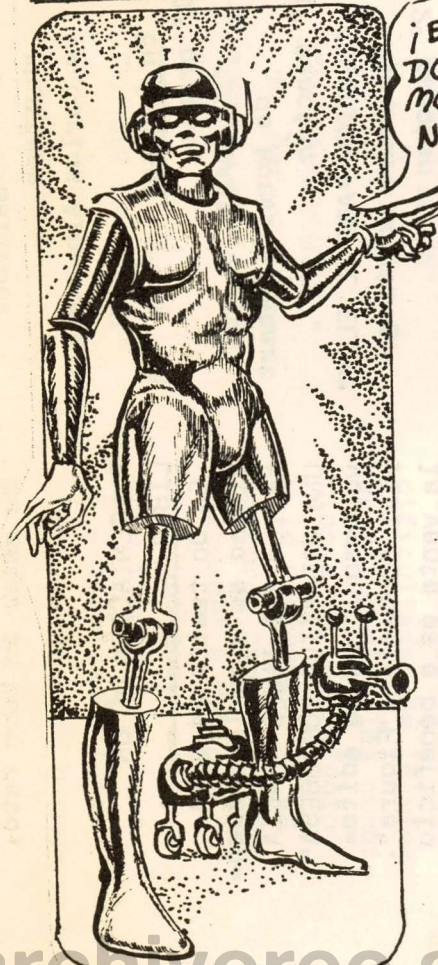
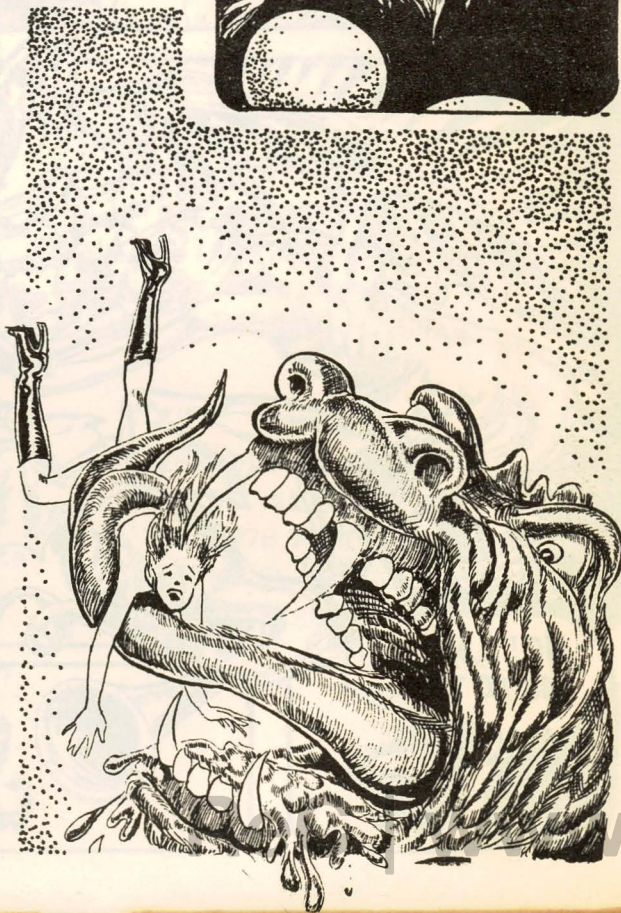
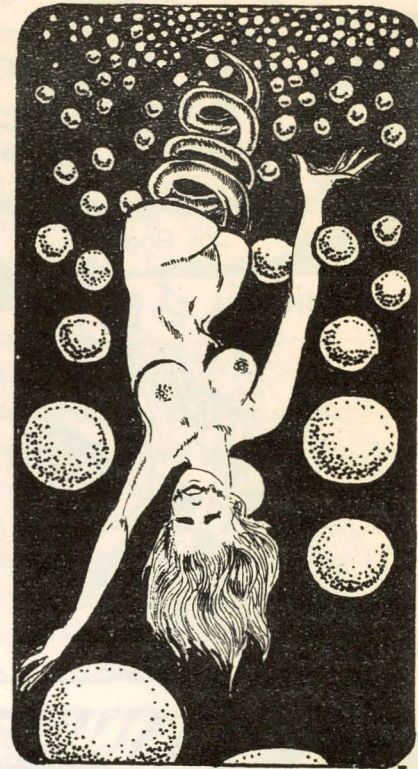
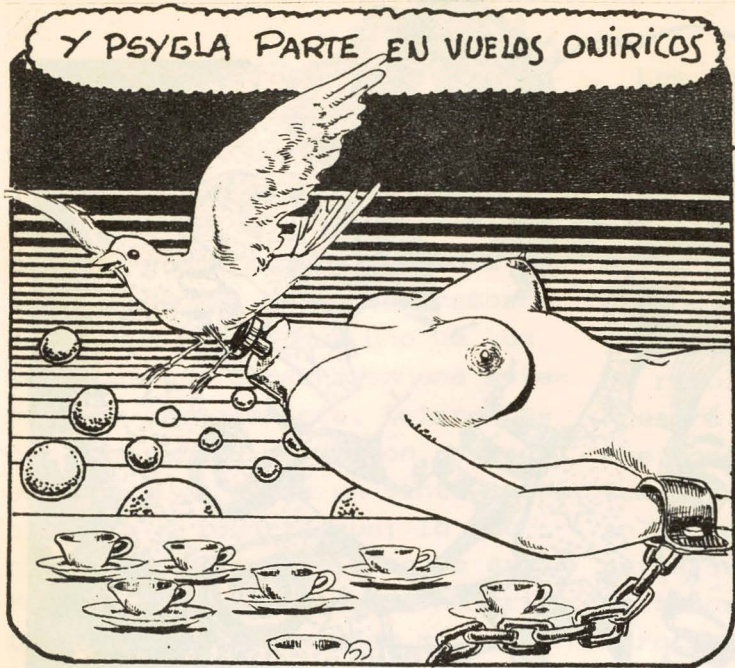
Lo que distingue a los enemigos de la Vida es que se la pasan negando, vedando, prohibiendo, vetando. Son negadores por excelencia. No se permiten vivir y odian todo lo que tenga que ver con la conciencia incondicionada, con el libre albedrío, con el arte de amar, con la fertilidad y el conocimiento incodificable. Te dicen todo el tiempo que "no" esto y "no" aquello. Y cuando se manifiestan a favor de algo, es a favor de una libertad tan abstracta que carece de relevancia. El Espíritu de la Vida conoce esas tramoyas y no queda estancado en ninguno de los diques que Ellos (los necrópatas) construyen para tratar de dificultar la Vida, o destruyen para intentar barrerla.

Los necrópatas trabajan permanentemente para consumir su imposible hazaña antivital. En cambio, nosotros, a menudo, nos quedamos aturridos por el vendaval que Ellos generan para inmovilizarnos porque saben muy bien que el movimiento continuo de la Vida puede resultarles "fatal". He allí nuestra simple fortaleza, no dejar que nos desanimen, tallar incesantemente nuestra porción de roca en la catedral de la Vida. No esperes que venga algún capataz a darte órdenes. No esperes que otro te diga cual es tu faena. No esperes ni desesperes. Sos parte de la más hermosa conspiración del Universo y solamente con humildad y paciencia lograrás el objetivo. Ser "feliz", claro. O sea, ser parte de la Vida con toda la excelencia imaginable, con todo el loco amor que aabremos conseguir para sumarnos a los libres del mundo.-

ESCRITO EL
23 DE JULIO
DE 1978, PERO
TIENE EL SABOR
DE LO ETERNO

El Director





¡ESCUCHA PSYGLA! ... EL SUPREMO SACER-
DOTE PNAR, HIJO DE LOS SOBERANOS ABIS-
MOS DEL CAOS DMINOSO, PONE SUS CONEXIO-
NES AUDITIVAS PARA SENSUALIZAR TUS
VIBRACIONES VOCALES...



CONTINUARÁ

Literatura de Entretenimiento

(LA BIBLIA CONTRA UN CALEFÓN)

escribe: RAUL HAMSA

Lamentablemente este siglo que vivimos, el número XX, permite ciertas cosas que en otros siglos no se hubieran soñado. No me refiero a los adelantos científicos, sino a la literatura llamada "de entretenimiento".

Hay autores que escriben este tipo de literatura. Cuentan historias más o menos intrincadas, con más o menos personajes, con más o menos sexo, con mayor o menor imaginación, ingenio, inteligencia y sentido comercial (verdadero sentido comercial... ¿no?) Lo importante hoy, no es decir algo redundantemente importante, ni decirlo con estilo, propio o ajeno; lo que importa es escribir un libro, cuando más grande mejor.

¿Como puede haber literatura, si de ella hablamos, que no tenga NADA que decir? El autor que escribe para no decir nada que cambie el mundo (el que habitamos todos y el propio, el interior de cada uno) bien puede desaparecer que el mundo (el que no intenta cambiar) no lo notará.

En el Siglo XVII hubo un escritor autor de muchas obras de teatro, que contrataba escritores a los cuales dictaba sus o-

bras. Algunas veces diez al mismo tiempo. Este señor, Don Lope de Vega, inició lo que hoy es común en U.S.A. Allí has señores que "ven" situaciones, entonces contratan a otro señor que por unas monedas las escriben, en un estilo (seamos amables y llamemos "estilo" a ese masacote) semejante al del situacionista. Este luego edita el libro, se llena de dólares y se hace famoso. Aquel es ignorado y desperdiciado como escritor.

El mérito del antiguo es que sus obras tenían, la mayoría de las veces, implícito un cambio social; además, como eran dictadas, tenían "su" estilo.

DEMOSTRACIÓN: Hay tipos extranjeros que, en nuestro país, publican una novela cada tres o cuatro meses. Estos (autores y novelas) integran la lista de Best-Sellers y la confusión para el lector es total, quien tiene valor y quien no lo tiene.

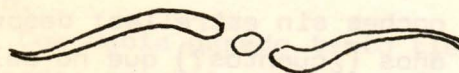
Al concurrir a una librería no conviene pensar que un autor como Ernesto Sábato publica una novela cada diez o quince años (dije años, no meses, ¿eh?). Esta novela tiene la maduración de un

hijo, y como tal debe considerarse.

No seamos más papistas que el Papa, cada uno tiene su tiempo; no podemos pedir que todos publiquen con ese lapso entre libro y libro (no lo podemos hacer en tanto y cuanto el libro no sea un mero entretenimiento del autor y del lector.)

A nosotros, (yo que escribo, ustedes, lectores míos, y todos los lectores) nos queda la obligación moral de evitar esos "libros" que no dicen absolutamente nada.

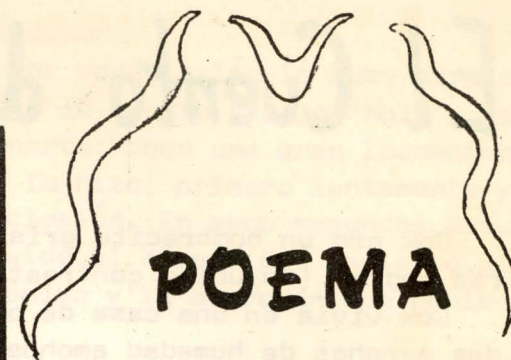
ACOTACIÓN: EMECE, conocida editorial, tiene en su colección de "Grandes Novelistas" a autores como Borges, Kafka, Camus, etc., que justifican ese nombre; y a otros como Buchheim, Burk, Tsirkas, Roth, que no dejarán huella.



Carmen Liébanes

RAMOS Y TOCADOS DE NOVIAS
SUVENIR-ADORNOS
ARREGLOS FLORALES
IKEBANAS

Dean Funes 2314
Córdoba



POEMA

ANCLADO

Vengo del otro lado de la tarde,
vengo del anticipo del silencio,
por la extensión pareja de la /calle
se ha enredado mi sombra en tant /anhelo...

Subo al altonivel,
está en mi senda,
es aquel que remeda
un barco anclado,
por la marea de duras paralelas
Me detengo sin prisa,
viejos peldaños me murmuran /quejas

y recuerdo
en cada señal baja
los trenes que partieron
sin llevarse
mi maleta de sueños.
¡Ah!; Esta manía de contar por /rieles

los días sin regreso!
Como el altonivel
que desde arriba
despide a los viajeros
mientras desangra cielo
en sus heridas.

VELBA M.B. de PERALTA

El Cuento de Cok

por: SANY WORT

Cok era un hombrecito gris, muy gris y diminuto, con grandes ojeras negras (su único contraste cromático).

Cok vivía en una casa de paredes viejas y derruidas, donde grandes manchas de humedad amohosada filigraneaban el revoque añoso. Los pisos, tan gastados, habían perdido ya su forma; cedieron sus mosaicos al cansancio.

La casa, en realidad, era una gran caja de zapatos metida dentro de una cajonera; o sea que tenía otras cajas a su derecha, izquierda, frente, abajo, arriba, atrás. Constituía una celda en un panal de abejas, así que Cok era una abeja más, solo que no tan laborioso; a decir verdad, Cok no servía para nada; era mediocre y no lo sabía; nunca pensaba, solo vegetaba, se desplazaba con débiles movimientos maquinales, tenía el cerebro tan frondoso como una nuez noscada; tan anquilosado estaba que estoy segura que si le hubieran abierto el craneo, solo habrían encontrado tela de araña. Estaba solo... y no se daba cuenta.

Cok se sentaba en una silla vetusta en su casa gris, a no pensar en nada; a veces silbaba monotonamente, entonces bostezaba y dormía largas horas de sueño sin sueños, de noches sin estrellas; después de todo, Cok poco las conocía; hacía años (¿cuantos?) que no salía de su caja de zapatos, y esta no contaba con ventana alguna; de modo que no tenía idea de quienes eran sus vecinos. Debieron ser, seguramente, muy similares a él, viviendo en esas pocilgas.

Un día, sentado en su silla, con el polvo acumulado por su descuido tapándole los pies, sintió en su cabeza algo; un golpe suave que se repetía una y otra vez. Eran gotas de agua salada. No atinó a nada más que poner cara haciendo fuerzas, tratando de reactivar los engranajes oxidados de su mente. Así que después de un largo esfuerzo cerebral, levantó la cabeza.

Del techo filtraba, además del agua vertida, un haz de luz de color extraño, hiriente para los ojos débiles de Cok, acostumbrados a la semipenumbra. Un rayo claro, era como un manojo de hebras violáceas, azules, blancas, doradas, rojas, verdes, rosadas, plateadas, que en-

traba con violencia en la gris habitación.

Subió arriba de la silla, y miró por donde salía la luz; para su sorpresa, encontró allí un ojo. El ojo le sonrió y dijo: "Hola". Por unos instantes siderales se quedó inerte; como una gran locomotora que comienza a funcionar, su cerebro lo hizo; primero lentamente y así aumentó velocidad hasta hacer explosión. En esos segundos comprendió todo, su soledad, su vida no-vida, el horror del encierro, sintió asco por el gris, la humedad, el polvo y la mugre en que había vivido.

Miró al ojo otra vez, devolvió la sonrisa y dijo también: "Hola". De repente saltó de la silla como movido por un resorte invisible, y corrió hacia la puerta. Luchó contra ésta, que no cedió fácilmente por haber estado tanto tiempo cerrada. Afuera lo esperaba un pasillo sombrío y lúgubre, alumbrado por una luz débil, amarillenta y mortecina. Corrió a lo largo de ese corredor largo y frío, veía puertas y más puertas, todas cerradas. Su angustia aumentaba, se sentía claustrofóbico, estaba horrorizado, enfermo de desesperación.

Corrió através de ese y muchos pasillos más, tropezó en muchas escaleras en su alocada marcha por ese laberinto de cemento, para encontrar la salida. Unos centímetros antes de llegar a un portón negro e imponente, se detuvo, preguntándose por que tenía miedo a ser libre. "Porque sos un cobarde" (¡buena respuesta!) se contestó. Alguien de algún lado dijo "¡NO!". Abrió la puerta... fue su fin.

Cok había pasado tanto tiempo metido en esa tumba que se había secado; marchito como una flor estaba completamente seco, de modo que cuando salió al sol, su inmutable luz lo carbonizó. Primero sus ojos se consumieron y chorrearon por el rostro, luego su cuerpo todo se hizo cenizas.

Y allí quedó tirado el pobre Cok, como un montón de residuos de incinerador, sobre el césped, un mediodía de Mayo.

Un hombre pasó y pateó el montoncito informe mientras decía con repugnancia: "Otra vez los locos del edificio en ruinas vienen a tirar basura. ¡Si serán mierda! arruinar así este parque" agregando entre dientes, con un aire de resignación: "Todos los días lo mismo" Pateó el montículo de nuevo, que ayudado por la brisa del Otoño se dispersó.

Si, ya sé, da que pensar Cok y su historia; los dejo, un ojo se está riendo en el techo de mi pieza.

Olegario
Pandolfo

Por F. J. Cots

Ahí está,
Olegario

Yo misma lo
hice, y yo misma
lo haré volar la
tarde del 25

El globo de
Papel

¿Y por que no
la noche del
24, Marta?

De noche solo se
vería el fuego, a la
luz del sol no quedará
nadie que no lo vea

¿Tanto te importa que
lo vean todos?

Puse mi corazón
al hacerlo

¡Claro!

El Surrealismo

escribe: CARLOS AUDISIO

El término 'surrealista' fue utilizado por primera vez por el poeta francés Guillaume Apollinaire, a partir de un movimiento que nace en la desordenada Europa de post-guerra, dirigido por el metafísico André Bretón.

Este dejó asentadas las bases con sus ensayos y manifiestos, para el nacimiento de una nueva convicción plástica-literaria.

El Surrealismo reniega del arte trivial y considera a esta un medio para expresar la profunda verdad de las cosas.

El poeta, en nuestro caso, bucea en la intimidad de su Yo, en lo inconsciente, en lo irracional. Se hace uso de imágenes y metáforas para expresar lo inexplicable.

Trata de expresar las asociaciones libres de la vida psíquica, o sea, indaga lo subconsciente sin control de la razón y la lógica. Tal como sucede cuando nos entregamos libremente al fluir de la imaginación y el espíritu.

Estos fines que persigue el poeta, son sumamente difíciles de lograr, pues lo irracional expresado con la misma razón no es algo demasiado coherente.

Es así que las letras surrealistas se despreocupan de las reglas de sintaxis, puntuación, normativas y semánticas.

El artista le da más importancia a la imagen y a la sensibilidad que esta produce en el lector, sin ser necesaria una relación entre el símbolo y la cosa simbolizada.

Ahora bien; por las razones expuestas, este tipo de lecturas se torna hermética, de difícil comprensión, y llega a ser propia de un núcleo de personas de especiales aptitudes poéticas o con determinada cultura literaria.

Por lo tanto el lector debe tener en cuenta que solo puede ser comprendida por la emoción y el significado que -en última instancia- cada individuo le da a las imágenes y a los símbolos.

Y se llega a descubrir entonces, que no son cosas plagadas de rarezas y contradicciones incoordinadas, sino que es un arte que indudablemente abrió nuevos rumbos a la literatura y la pintura del siglo XX.

Se manifestó como un movimiento artístico, seductor y renovador, fundiendo las funciones sen-

sitivas e intelectuales, destacando los contrastes entre lo concreto y lo abstracto, lo real y lo onírico, lo sensual y lo espiritual, creando nuevas relaciones y dimensiones interespaciales.

Es muy importante para entender estas letras saber que se cree firmemente en la existencia de una suprarrealidad (realidad superior y absoluta) y el hombre (poeta) no es más que un puente entre dos universos; el de su alma y el del lector.

Y para culminar nada mejor que la transcripción de la poesía de un escritor de vanguardia surrealista de habla castellana. Y lo que los mismos surrealistas afirman: "El Surrealismo no se escribe ni se pinta; se siente".

ADOLESCENCIA

Vinieras y te fueras dulcemente,
de otros caminos
a otro camino. Verte,
y ya otra vez no verte.
Pasar por un puente a otro puente.
/te.

-el pie breve,
la luz vencida alegre-
Muchacho que sería yo mirando
aguas abajo la corriente,
y en el espejo tu paisaje
fluir, desvanecerse.

VICENTE ALEIXANDRE (1900-)

Español, inició el surrealismo
en su país. Premio Nacional de
Literatura (1933)

La Justicia

escribe: FERNANDO J. COTS

El acto de Justicia no viene de los tribunales, ni de los jueces, ni de las leyes; sino que va hacia ellos. La justicia -cuando existe- reside en el corazón humano; es entonces el hombre mismo portador de la justicia, y ejecutor del acto de juzgar; el resto... el resto es solo instrumento, y el instrumento no es culpable.

QUE ES LA JUSTICIA

Como Justicia puede entenderse un factor moral que nos obliga a ser equitativos; y nuestro concepto de equidad depende de nuestra escala de valores y de la inteligencia que empleemos en aplicarla.

Para un hombre de universo muy limitado, su escala de valores es muy estrecha, y poco lo que con ella puede hacer su inteligencia.

Si ponemos como ejemplo a los inquisidores, no podemos dudar que sus intenciones de hacer Justicia fueran sinceras; pero sí negamos que la Justicia que ellos hayan aplicado sea un ejemplo de universalidad.

Del grado de universalidad que tenga el hombre, dependerá el grado de universalidad de su juicio; y esa universalidad solo se obtiene en la aproximación a la verdad.

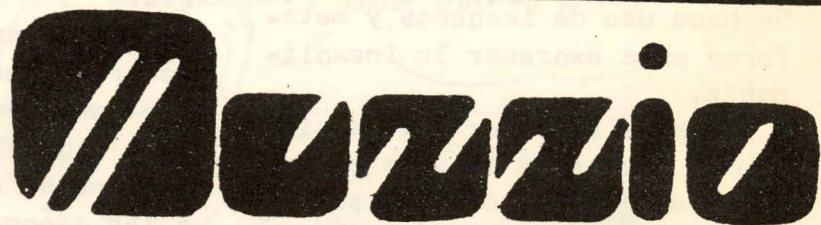
Una actitud de aproximación a la Verdad -y por ende a la Justicia- implica una actitud de duda permanente; incluso sobre aquellos parámetros que se consideran fundamentales para el entendimiento de nuestro mundo.

Claro está que nadie está libre de falta, y todo ser humano tiene falencias que le impedirían erigirse en un juez absoluto de los hechos y las personas; pero como nadie está a salvo de tener que actuar alguna vez como Juez con todo lo que ello implica, o sea evaluar, sopesar, averiguar, y -lo peor de todo- dictar una sentencia definitiva, o al menos de largo efecto, es necesario tomar esa actitud de duda, de humildad, de deseo de ser justo.

EL PREJUICIO

Como es sabido, el prejuicio es una afirmación hecha a la ligera, con elementos insuficientes; el prejuicio es por naturaleza injusto, ya que no tiene la reflexión necesaria.

Quienes hayan leído a Sir Arthur Conan Doyle, recordarán que su personaje el detective Sherlock Holmes era capaz de afirmar con total exactitud la profesión, la condición social, y el estado actual de una persona, con solo observarla por unos momentos.



MUSICA
ARTE
LITERATURA
...Y NUESTRA REVISTA

PASEO DEL SOL
9 DE JULIO 160 - LOCAL 19
CÓRDOBA

Es posible que tales prodigios de la deducción fuesen factibles a principios de siglo, cuando cada persona ocupaba un lugar en la sociedad y respondía a és con toda su actitud; hoy en día un procedimiento como el empleado por el célebre personaje arrojaría un margen de error superior incluso a su actual margen de acierto.

Deducir por el aspecto de una persona es evidentemente un prejuicio; pero no confundamos. La ocasión de juzgar es -y debe ser- un acto trascendente en la vida de un ser humano, aún para aquellos que han hecho de ello su profesión y su vida; es por ello que se requieren para juzgar con justicia las condiciones de reflexión antes mencionadas. Pero si esa actitud se tomara permanentemente nos conduciría a perder la salud mental.

Es por ello que para explicarnos el mundo diario necesitamos de pequeñas ideas preconcebidas, de parámetros, quizá de prejuicios con todo lo que ello implica; pero la adopción de tales ideas -aún inexactas- no deben llevar consigo una sentencia.

Si vemos a un viejito sentado en un banco de la plaza decimos: "jubilado", si vemos a una mujer con una bolsa de mercadería decimos: "ama de casa"; es muy posible que nos equivoquemos, pero con ello no dañamos a nadie.

CONCLUSIÓN

Si bien la Justicia como factor moral no debe abandonarnos nunca, mover los mecanismos de la lógica y la reflexión a que ella nos mueve, en presencia de un hecho del cual solo somos testigos y és además intrascendente, es un gasto inútil de energía; para esas ocasiones el prejuicio, con toda su raíz injusta, viene a cumplir la función de un bastón que nos ayuda a caminar.

El verdadero principio de la injusticia reside en nuestro abuso del bastón, que ha hecho débiles nuestras propias piernas, y somos incapaces de sostenernos en pie.

ANACONDA

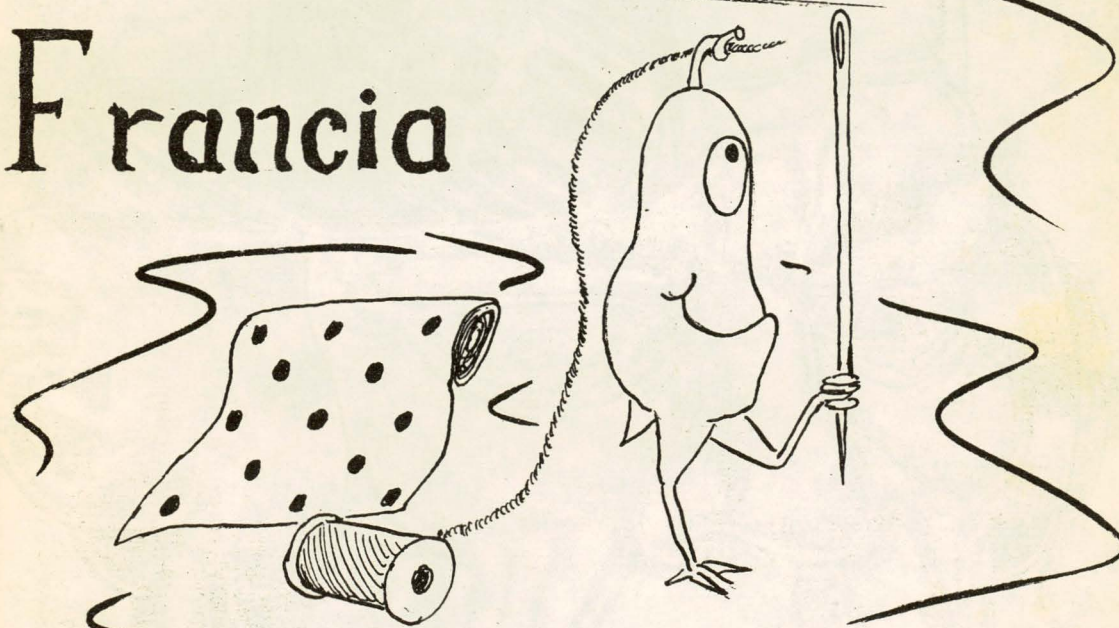
COMPRA
VENTA
CANJE

Libros y
Discos
Usados



Dean Funes 80
Local 17
Córdoba

Elda Francia MODAS



Dean Funes 2793
Dto. 2

